

La operacionalización del concepto de Bienestar Social: un análisis comparado de distintas mediciones

Eugenio Actis Di Pasquale

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
Correo electrónico: edipasq@mdp.edu.ar

RESUMEN

El Bienestar Social puede ser definido de múltiples maneras de acuerdo al enfoque teórico que se adopte, lo cual condiciona, a su vez, el tipo de indicadores sociales que pueden ser utilizados en una medición. En este trabajo se realiza un análisis comparativo de nueve índices sintéticos, que se han aplicado en diferentes espacios territoriales, con el objetivo de determinar las dimensiones, variables y metodologías más adecuadas para aplicar en un estudio particular, como es el del caso argentino. En el examen, se destaca la ausencia de una definición conceptual en la mayoría de los estudios, pues estos sólo presentan la definición operacional. Del mismo modo se rescata de cada uno de ellos ventajas y limitaciones que son examinadas de acuerdo a los parámetros y requisitos que enuncian algunos de los principales autores de metodología de las ciencias sociales. En suma, este ejercicio permite advertir cuáles son los indicadores de bienestar más apropiados y cuáles las carencias entre los que usualmente se aplican. En particular, se señala el escaso o nulo uso de indicadores que refieren a categorías de análisis vigentes en el campo de las ciencias sociales. Entre ellos, los que dan cuenta del déficit de trabajo decente, de la seguridad ciudadana, del medio ambiente y de la participación social. Como así también, se valora al denominado índice de distancia de Pena Traperó, el cual resulta de suma importancia cuando se lo aplica conjuntamente con otro instrumento de medición de evolución.

Palabras clave: Bienestar Social, Indicadores Sociales, Índices Sintéticos.

Recibido: 12/09/2008 Aceptado: 17/10/2008

Operationalization of the Social Well-being concept: a comparative analysis from different measures

Eugenio Actis Di Pasquale

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
Correo electrónico: edipasq@mdp.edu.ar

ABSTRACT

Social well-being can be defined in multiple ways according to the theoretical approach that is adopted; which in turn, determines the type of social indicators that can be used in a measurement. In this work, a comparative analysis of 9 synthetic rates is carried out; these rates have been used at different territorial levels with the purpose to determine the most suitable dimensions, variables and methodologies that should be applied to a particular study, such as that of the Argentinean case. In the review carried out, one emphasizes the absence of a conceptual definition in the majority of the studies, thus they only present the operational definition. In the same way, some advantages and limitations, from each of them, are examined in accordance with the parameters and requisites that are enunciated by some of the principal authors of the social sciences methodology. In sum, this exercise permits to realize what the most appropriate social well being indicators are, as well as the problems or deficiencies, to which these are usually applied. In particular, one distinguishes the scarce or not use of indicators that refer to categories of current analyses in the field of the social sciences: those which realize of the deficit of decent work, of the civil safety, of the environment and of the social participation. Also, the so called index of distance of Pena-Trapero, which is of major importance when it is applied together with another measuring device of evolution, is being valued.

Key words: Social well-being, Social indicators, Synthetic rates.

Introducción

El concepto de Bienestar Social es de naturaleza abstracta, compleja e indirectamente medible y puede ser definido de distintas maneras de acuerdo a la teoría del bienestar que se tenga en cuenta. En la literatura económica se lo consideró como objeto de estudio principalmente a partir de la obra "*The Economics of Welfare*" de Arthur C. Pigou de 1920. Justificándose en la amplitud del concepto, su evaluación consideraba sólo el aspecto económico -nivel de ingresos- desde una visión que tenía como presupuesto el *utilitarismo* bethamiano. En este sentido, los estudios que le sucedieron admitían cierta identidad entre crecimiento, desarrollo y bienestar, por lo que argumentaban que el incremento del producto nacional se traduciría en una mejora del bienestar para todos¹.

Recién a mediados de la década del '60 se hizo manifiesta la preocupación por la calidad de vida de las personas. Se intentaba considerarlas como el centro de preocupación de las políticas sociales y económicas. De esta manera, en los '70s la ONU inició la construcción de los denominados indicadores sociales, en forma alternativa al sistema que se venía utilizando de indicadores económicos. Luego, con el informe *Employment, Growth and Basic Needs: A One-World Problem* de la OIT presentado

en la Conferencia Mundial sobre el Empleo de 1976, comenzaron a proliferar los enfoques de las necesidades humanas (Streeten, 1981; Max Neef, 1986 y Doyal y Gough, 1991).

Pero fue a partir de la presentación de Amartya Sen en las Conferencias Tanner de 1979 que el concepto de bienestar adquirió solidez teórica desplazando rotundamente a la concepción económica ortodoxa. El logro de bienestar incluiría las realizaciones personales, y la *libertad* para concretarlas estaría dada por las *capacidades* propias de los individuos. Los bienes y recursos serían sólo el medio para alcanzar los *funcionamientos* de las personas (Sen, 1980, 1985a, 1985b, 1987, 1995, 1996).

En definitiva, la falta de consensos sobre la concepción del bienestar, hace que a la hora de efectuar una aproximación a la medición existan diferencias en la operacionalización del mismo. En ese sentido los indicadores sociales surgieron como instrumentos de medición pero, según el marco teórico que se adopte será el tipo de indicadores que se utilicen. Sea cual sea la posición que se adopte al momento de dar precisión en las estimaciones se debe advertir que la mayor limitación es la falta de datos estadísticos.

En el presente trabajo se expone una breve diferenciación del cons-

tructo de Bienestar Social para luego realizar un estudio comparativo metodológico de nueve índices sintéticos. Se pretende que el mismo sirva de base discusión de las posibilidades de medición. Para ello, en primer lugar, se analizan los indicadores y dimensiones de cada caso, para así poder determinar su validez. A su vez, se cotejan las diferencias en la estandarización y construcción de cada índice. Por último, se destacan sus ventajas y limitaciones, para lo cual se toma como referencia de aplicación al caso argentino.

Diferencias operacionales entre bienestar social y calidad de vida

Antes de pasar a analizar los distintos casos de medición resulta pertinente destacar las diferencias entre la operacionalización del concepto de *Bienestar Social* y el de *calidad de vida*. Aunque ambos son tomados generalmente como sinónimos², debido a que se encuentran derivados de las teorías del bienestar, tal como afirma Tonón (2005), con el transcurso del tiempo se han ido adoptando criterios específicos para cada medición. Mientras que la calidad de vida se orientó hacia los denominados componentes psicosociales, el Bienestar Social se centró en aspectos materiales y no materiales de naturaleza económica y social de manera

objetiva. Al finalizar la década del 80 la ruptura entre ambos fue completa.

Si bien, en el bienestar influyen condiciones subjetivas y psicológicas, tales como emociones y sensaciones, estas podrían distorsionar su medición objetiva. Es decir, siguiendo el ejemplo de Ceara Hatton (2006), una persona que se encuentre privada de recursos y realizaciones elementales se puede sentir igual de satisfecha que otra que las consiguiera fácilmente. Ambos pueden estar “acostumbrados” a su situación, pero sin lugar a dudas la segunda persona tendrá una mayor capacidad para elegir un mejor nivel de vida.

Por lo tanto, para aproximarse objetivamente a la medición del Bienestar Social se utilizan los denominados indicadores sociales que por lo general son presentados en forma desagregada. No obstante, en los últimos años y con el fin de obtener una visión unificada se han creado distintos índices resumen o sintéticos que integran en un solo valor los diferentes indicadores, aspectos o dimensiones vinculadas a la problemática³. Frente a estas propuestas, se optó por comparar indicadores sintéticos ya que se entiende que los mismos brindan una perspectiva global del Bienestar Social. Con ese propósito se analizan a continuación nueve casos de índices sintéticos a fin de explorar las posibles alternativas de evaluación para el caso argentino.

Tabla 1 – Índices sintéticos considerados para el análisis

Índice	Sigla	Nivel de aplicación
<u>Índice de Desarrollo Humano</u> (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo)	IDH	Mundial
<u>Índice Promedio Combinado de Bienestar</u> (Mirabella de Saint, 2000)	ARG	Argentina
<u>Índice de Bienestar Social</u> (Instituto Nacional de Estadística)	VEN	Venezuela
<u>Índice de Bienestar Social Municipal</u> (INEGI, 1990)	MEX	México
<u>Sen's Sustainable Development Index</u> (Distaso, 2007)	EUR	Europa
<u>Indicador Medio de Bienestar Social</u> (Zárate Martín, 1988)	ESP1	Vitoria Gasteiz-España
<u>Indicador Sintético de Bienestar Social</u> (Sánchez Domínguez y Rodríguez, 2003)	ESP2	Andalucía-España
<u>Índice de Bienestar Socioeconómico</u> (López Vizcaíno et al, 2003)	ESP3	Galicia-España
<u>Índice de Bienestar Social Provincial</u> (Anuario Social -Fundación La Caixa)	ESP4	España

Fuente: elaboración propia

Análisis de distintas formas de medición del bienestar social

Hernández Sampieri (1991:276) menciona que “la función de la medición es establecer una correspondencia entre el ‘mundo real’ y el ‘mundo conceptual’”. En el caso del Bienestar Social, de acuerdo a lo expuesto anteriormente, nos encontramos más cerca de lo dice Northrop⁴. Este autor sostiene que la única manera de asociar las definiciones teóricas con las definiciones operativas -que las denomina *conceptos por postulación* y *conceptos por intuición*- es por la vía de la

convención o del común acuerdo. De esta manera, existiría *validez aparente* cuando una definición operacional o un índice son apropiados.

Para poder analizar estas cuestiones, en este apartado se presentan diferentes aproximaciones a la medición del Bienestar Social aplicadas en distintos espacios territoriales. La Tabla 1 contiene los nombres de los nueve indicadores sintéticos seleccionados con la sigla que se identificarán de aquí en adelante y sus respectivos ámbitos geográficos de aplicación.

Se debe considerar además que no todas las mediciones de Bienestar Social brindan una definición teórica del constructo, aspecto sumamente importante para proceder luego a su operacionalización. Solamente el IDH y el EUR presentan un cuerpo teórico coincidente con el enfoque de Sen. El resto, se justifica en lo abstracto y complejo del término, por lo que establecen arbitrariamente los indicadores a utilizar. En este sentido, combinan indistintamente indicadores de bienes, satisfacción de necesidades y/o realizaciones.

Por otra parte, los casos presentados difieren también en su definición operacional dado que la cantidad

y los tipos de dimensiones e indicadores considerados para el análisis difieren entre sí.

En cuenta de lo antes dicho, se procedió de la siguiente manera: en primer lugar, se identificaron las dimensiones y los indicadores que las componen. A partir de allí, se analizó el tipo de variables e indicadores utilizados, como así también los criterios de selección y fuentes de datos. Luego, se cotejaron las dimensiones de cada índice sintético con los aspectos y componentes del Bienestar Social comúnmente aceptados⁵. Todo ello para determinar la validez de los diferentes casos. Posteriormente, se estudiaron las diferencias y

Tabla 2 – Tipo de indicadores de cada índice (a)

Índice	Cantidad de Indicadores			
	Positivos	Negativos	Otros*	Total
IDH	4	-	-	4
ARG	4	1	-	5
VEN	9	-	-	9
MEX	-	15	-	15
EUR	7	3	-	10
ESP1	6	-	-	6
ESP2	13	2	-	15
ESP3	11	20	6	37
ESP4	55	24	-	79

Fuente: elaboración propia

* Otros corresponde a aquellos indicadores en los cuales el resultado positivo equivaldría a un valor central y dependen además del contexto aplicado para ser considerados como tales. Ejemplos: "Edad media del matrimonio", "Saldo migratorio relativo", "Índice de recambio de la población, etc. Igualmente, como el único que utiliza este tipo de indicadores es el ESP3, y el bienestar lo calcula con un indicador de distancia en valor absoluto, evita cualquier problema relacionado con estas cuestiones.

Tabla 3 – Tipo de indicadores de cada índice (b)

Índice	Cantidad de Indicadores		
	Estado	Acción	Total
IDH	4	-	4
ARG	5	-	5
VEN	9	-	9
MEX	15	-	15
EUR	9	1	10
ESP1	6	-	6
ESP2	11	4	15
ESP3	35	2	37
ESP4	77	2	79

Fuente: elaboración propia.

similitudes en los procedimientos de cálculo. Con todo lo cual se determinaron las fortalezas y debilidades de cada índice sintético.

Clases de indicadores, criterios de selección y fuentes de datos

Los tipos de indicadores utilizados en la operacionalización del concepto de Bienestar Social pueden ser definidos como positivos o negativos, de acuerdo a si el valor más elevado se corresponde con una situación de bienestar o de malestar. Así por ejemplo, la tasa de alfabetismo se corresponde con un indicador positivo, y la de analfabetismo con uno negativo. En la mayoría de los casos analizados, combinan ambas clases de indicadores -Tabla 2-. Pero, hay que tener en cuenta que si se trabaja con indicadores negativos,

se los debe transformar en positivos mediante algún procedimiento que invierta el valor, ya que los índices finales deben representar el bienestar. Este aspecto se presenta más adelante en la sección “Métodos de cálculo y estandarización”.

Según Chasco y Hernández (2003), a los indicadores también se los puede clasificar como de contexto y estado social o de acción y respuesta social. Los primeros, son aquellos referidos tanto al contexto en el que se elaboran las políticas sociales -por ejemplo, porcentaje de personas mayores de 64 años, tasa de fecundidad, índice de dependencia- como a los aspectos de la situación social que requieren una actuación prioritaria inmediata y urgente por parte de los poderes

públicos -renta, salud, educación, empleo, ejercicio de las libertades, seguridad ciudadana, entorno natural, etc.- Los segundos, se refieren a las acciones concretas llevadas a cabo por las políticas gubernamentales u otro tipo de organizaciones sociales no gubernamentales, aunque dado que los datos sobre las políticas gubernamentales son generalmente más accesibles y de mejor calidad, los indicadores de acción social se centran casi exclusivamente en el papel del sector público⁶. Como se observa en la Tabla 3, los índices sintéticos bajo estudio utilizan principalmente indicadores de estado social.

El otro aspecto a tener en cuenta es el criterio de selección de los indicadores. En este sentido, Cea D'Ancona (2001:138) recomienda: a) confeccionar una lista con el mayor número posible de indicadores y luego de reunir la información, proceder a la eliminación de aquellos indicadores que resulten no ser significativos; b) acudir a indicadores validados en investigaciones previas, ya que no sólo favorece la comparación de los resultados alcanzados en estudios anteriores sino que también supone una garantía de aplicación; c) luego de la recolección de la información, resulta de gran utilidad el análisis factorial para elucidar las distintas dimensiones que comprende el concepto.

De los casos analizados, solo se posee información de los criterios de selección de cinco índices: ARG, EUR, ESP2, ESP3 y ESP4. El primero de ellos, es una modificación

del IDH para las provincias argentinas. Incorpora variables que puedan ser medidas periódicamente y que al no ser estáticas reflejarían mejor los avances en materia de bienestar. Es decir, añade indicadores de cobertura de agua y saneamiento, reemplaza la esperanza de vida por la mortalidad infantil, y la educación la mide como el rendimiento promedio de las evaluaciones y no como una tasa de acceso. Igualmente, en el informe analizado, la autora destaca que este es un primer avance, y que sólo se presentan algunas de las variables que se tendrán en cuenta en un indicador final.

El EUR, por su parte, acude a indicadores validados en investigaciones previas aplicadas a la medición del bienestar de una forma multidimensional. Ello, tiene por objeto llegar a una amplia dimensión del bienestar económico y social, capaz de capturar su complejidad y proporcionar un apoyo al proceso de evaluación de la formulación de políticas. Basado totalmente en la teoría de las capacidades de Sen, considera solo variables que miden los funcionamientos -functionings-, ya que estos son indirectamente observables, en comparación con las capacidades.

Por otro lado, los 15 indicadores seleccionados por el ESP2, son el resultado de un proceso estadístico de depuración en el que se aplica el coeficiente de variación de Pearson, regresiones múltiples y por último el cálculo del indicador de distancia DP2⁷.

La operacionalización del concepto de Bienestar Social:
un análisis comparado de distintas mediciones
Eugenio Actis Di Pasquale

Tabla 4 – Fuentes de datos estadísticos de cada índice sintético

INDICE	Fuente de información
IDH	ONU; UNESCO; Banco Mundial; Oficinas nacionales y regionales de estadísticas.
ARG	Encuesta Permanente de Hogares, INDEC; Ministerio de Salud de la Nación; Instituto para el Desarrollo de la Calidad Educativa, Ministerio de Educación de la Nación; Ente Nacional de Obras Hídricas de Saneamiento-.
VEN	Encuestas de hogares por muestreo del Instituto Nacional de Estadística.
MEX	Censo General de Población y Vivienda; Encuestas de Hogares, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
EUR	Eurostat; Organization for Economic Cooperation and Development; World Development Indicators database .
ESP1	Censo de Población y Vivienda.
ESP2	Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía; Conserjería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.
ESP3	Instituto Galego de Estatística; Consellería de Economía e Facenda; La Caixa; Consellería de Medio Ambiente; Agencia Tributaria; Consellería de familia, Promoción do Emprego, Muller e Xuventude; Consellería de Sanidade.
ESP4	La Caixa; Dirección General de Tráfico; Instituto Nacional de Estadística; Ministerio del Interior; Instituto de Mayores y Servicios Sociales; Ministerio de Sanidad y Consumo; Asociación para la investigación de medios de comunicación; Ministerio de Educación y Cultura; Ministerio de Economía; Ruraltour; Instituto Nacional de Empleo; Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; Ministerio de Fomento; Asociación Española de Centros Comerciales; Red Nacional de Ferrocarriles; ABC noticias; Asociación de Víctimas del Terrorismo; El País; Ministerio de Medio Ambiente.

Fuente: elaboración propia

En cuanto al ESP3, los autores reconocen la limitación de información estadística a nivel municipal. Explican que la selección de variables se realizó en función de la disponibilidad de datos “aunque tuviesen un poder discriminante bajo o no proporcionasen información suficiente para la medición del nivel de bienestar” (López Vizcaíno et al, 2003:9).

En cambio, en el ESP4 se parte de una lista de 500 indicadores para luego escoger los 79 significativos. Si bien no explica los procedimientos empleados para la selección, el utilizar un número suficientemente elevado de indicadores actúa como una función de compensación de los posibles efectos nocivos de alguno de estos (Lazarfeld, 1973).

Pese a los diferentes criterios se observa que ninguno de los índices sintéticos incluye indicadores de desnutrición, siendo que uno de los “elemental functionings” es estar bien nutrido. A su vez, solamente el EUR hace uso de un indicador que mide las diferencias de ingresos entre ricos y pobres. Mientras que el VEN y el MEX, consideran los hogares o perceptores con bajos ingresos, y el resto utiliza la variable de ingresos en valores absolutos. Llama la atención que estas opciones marquen de algún modo las diversas realidades y grados de desarrollo nacionales.

Por último, los datos utilizados para la construcción de los índices sintéticos, generalmente provienen de distintas fuentes de información. El IDH por ejemplo, tiene tres fuentes globales de información y de aquellos países que no se poseen datos se recurre a las estadísticas de la región. En el caso de los índices nacionales, provinciales o municipales, hay que tener en cuenta que la mayoría de los relevamientos de datos se realizan con un objetivo específico –mercado de trabajo, salud, educación, medio ambiente, entre otros- por lo cual resulta casi imposible que una sola fuente de información posea todos los datos necesarios para la operacionalización del constructo. Solamente el ESP1 utiliza una sola fuente de información, pero como se explica en la sección siguiente, no abarca las principales dimensiones del Bienestar Social –Tabla 4-.

Análisis de la validez

Siguiendo a Hernández Sampieri et al (1991) y Cea D’ Ancona (2001), una vez que se han seleccionado los indicadores, el siguiente paso será comprobar hasta qué punto la operacionalización reúne condiciones mínimas de validez. Es decir, el grado en el que un instrumento en verdad mide la variable que se busca medir. Existen tres tipos de validez: de *contenido*, de *constructo* y de *criterio*. La primera de ellas, se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide. La validez de constructo, en cambio, se refiere a qué tan exitosamente el instrumento representa y mide el concepto teórico que subyace a la variable de interés. Mientras que la validez de criterio, se establece al comparar el instrumento de medición con algún criterio externo que pretende medir lo mismo.

Para poder abordar este análisis, se elaboró la Tabla 5 de acuerdo a la composición de las dimensiones de cada índice sintético. En este cuadro, las filas representan los diferentes casos analizados y las columnas los aspectos comúnmente aceptados que componen el Bienestar Social -Salud y servicios sanitarios; agua y saneamiento; vivienda y servicios básicos; equipamiento del hogar; ingreso y consumo; trabajo y empleo; educación; cultura, ocio y recreación; medio ambiente;

La operacionalización del concepto de Bienestar Social:
un análisis comparado de distintas mediciones
Eugenio Actis Di Pasquale

Tabla 5a – Análisis de las dimensiones de acuerdo a los índices parciales que la componen

Índice	ASPECTOS O COMPONENTES DEL BIENESTAR SOCIAL							Trabajo y empleo
	Salud y servicios sanitarios	Agua y saneamiento	Vivienda y servicios básicos	Equipamiento del hogar	Ingreso y consumo			
IDH	"Una vida larga y saludable" (1)				"Un nivel de vida digno" (1)			
ARG	"Salud" (1)	"Agua y saneamiento" (2)			"Ingreso" (1)			
VEN			"Salud" (6)		"Ingreso" (1)			"Empleo" (1)
MEX	"Salud" (2)		"Vivienda" (5)		"Ingreso" (2)			"Empleo" (1)
EUR	"Salud" (3)				"Ingresos y Consumo" (2)			"Empleo" (1)
ESP1				"Vivienda" (4)				"Empleo" (1)
ESP2	"Salud" (1)				"Ingreso-Consumo" (4)			"Empleo" (1)
ESP3	"Salud" (9)			"Vivienda" (2)	"Renta y Protección social" (4)			"Trabajo" (8)
ESP4	"Salud" (10)			"Vivienda y equipamiento del hogar" (13)	"Renta" (1)			"Empleo" (3)
	"Servicios sanitarios" (6)							

Fuente: elaboración propia. ota: entre paréntesis se especifica la cantidad de indicadores que posee la dimensión

Tabla 5b – Análisis de las dimensiones de acuerdo a los índices parciales que la componen

Índice	ASPECTOS O COMPONENTES DEL BIENESTAR SOCIAL						Otros
	Educación	Cultura, ocio y recreación.	Medio Ambiente	Seguridad	Convivencia y Participación Social		
IDH	"Educación" (2)						
ARG	"Educación" (1)						
VEN	"Educación" (1)						
MEX	"Educación" (5)						
EUR	"Educación" (1)	"Valores culturales y estéticos" (1)	"Polución" (2)				
ESP1	"Educación" (1)						
ESP2	"Educación" (2)	"Cultura y ocio" (2)	"Medio ambiente" (1)			"Actividad Económica" (2) "Riqueza" (2)	
ESP3	"Educación" (3)		"Medio ambiente" (1)	"Seguridad Personal" (5)	"Participación Social" (1)	"Población" (9)	
ESP4	"Nivel de instrucción" (2)		"Entorno natural y clima" (8)			"Accesibilidad económico-comercial" (7)	
	"Educación, cultura y ocio" (16)		"Seguridad ciudadana y medioambiental" (6)		"Convivencia y Participación Social" (4)		

Fuente: elaboración propia. ota: entre paréntesis se especifica la cantidad de indicadores que posee la dimensión

seguridad; convivencia y participación social; otros-. Así, cada celda constituye la dimensión con el propio nombre que la concibió su autor.

Con esta forma de presentación de la información, se observa que los dos indicadores de Venezuela y los cuatro de España poseen dimensiones que están compuestas por indicadores que corresponden a más de un aspecto. Es decir, por ejemplo, el VEN propone cuatro dimensiones –“Salud”, “Ingreso”, “Empleo” y “Educación”-. De los seis indicadores que componen “Salud”, sólo uno corresponde a ese tema -supervivencia al primer año de vida-. El resto -acceso a agua potable y cloacas, acceso al alumbrado eléctrico y tenencia de cocina y nevera- pertenece a otros componentes –“Agua y saneamiento”, “Vivienda y servicios básicos”, y “Equipamiento del hogar”-. Por ello, la celda correspondiente abarca las primeras cuatro columnas. Si bien, todos estos aspectos influyen en la salud de la población, son indicadores que explican en forma directa los otros aspectos mencionados.

También se presentan casos en que un mismo aspecto lo descomponen en dos dimensiones, como el ESP4 que considera una dimensión de “Empleo” y otra de “Condiciones de trabajo”, y también una de “Salud” y otra de “Servicios sanitarios”. En estas ocasiones ambas dimensiones se plasmaron en una misma columna.

Pero además, surgen otras cuestiones a tener en cuenta. Por ejemplo, los componentes “Agua y saneamiento” y “Cobertura de Servicios Básicos” y los indicadores de hacinamiento, solamente aparecen en los Índices ARG, VEN y MEX; la preocupación por los “Valores y Aspectos Culturales” como también por la contaminación, en EUR, ESP2 y ESP4. Esto demuestra aquello que Lazarfeld (1973) afirma y es que los indicadores utilizados varían considerablemente según el medio social bajo estudio, tal como se señala en párrafos anteriores.

Igualmente, existen dos aspectos que son considerados en todos los índices: la “Educación” y los “Ingresos”. Mientras que el componente “Salud”, en el único de los índices que está ausente es en el ESP1; y el “Empleo”, queda afuera solamente del IDH y del ARG.

En suma, se puede afirmar que el índice más completo es el ESP4, ya que cuenta con la mayor cantidad de dimensiones e indicadores. En el otro extremo se encuentra el más difundido, el IDH, que por a ser el más simple e incompleto se le ha cuestionado en numerosas oportunidades su validez de contenido. Al respecto, sus autores intelectuales reconocen las limitaciones del mismo. En una entrevista realizada por Laura Wallace a Amartya Sen para la revista *Finanzas*

y *Desarrollo* de Septiembre de 2004⁸, el economista indio explica que en 1989, Mahbub ul Haq le pidió que lo ayudara a crear un indicador del Bienestar Social destinado al flamante Informe sobre Desarrollo Humano que tenía en preparación el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Haq quería solamente una cifra —no un vector o conjunto de cifras— que expresara más que el PNB y reflejara las diferentes influencias en el bienestar y la oportunidad de las personas. En este sentido, Sen le dijo que “*el resultado iba a ser de lo más pedestre*”, y Haq le contestó que precisamente quería algo tan pedestre como el PNB, pero mejor. Así, terminó colaborando en la creación del índice de desarrollo humano, que está basado en la observación de las condiciones de vida. Y agrega “*si el índice de desarrollo humano plantea un interrogante sobre el PNB pero uno no se queda solo con eso, el índice cumplió con su cometido*”.

Los otros indicadores que tienen problemas con la validez de contenido son: el ARG —que como se mencionó es un primer avance de un índice más completo— y el ESP1, ya que excluyen aspectos importantes del bienestar. En cambio VEN, MEX, EUR, ESP2, ESP3 y ESP4 son los índices que más se ajustan a las principales dimensiones de la variable en cuestión. Al respecto, González Blasco (citado

por Cea D’Ancona, 2001:137) considera que cuando un concepto incluye varios aspectos no se pueden abarcar la totalidad de las dimensiones del mismo, y que se deberían “...limitar el número de dimensiones a aquellas que sean más relevantes...”. Por su parte, Mayntz et al (1993) destacan que la extensión de una definición operacional puede ser más reducida que la del concepto, pero siempre que su contenido sea significativo.

Con respecto a la validez de criterio, tanto el ESP2 como el ESP3 exponen la casi completa coincidencia de resultados con los del ESP4, que utiliza diferentes fuentes estadísticas. Es decir, como ya se ha visto, una forma de validar el instrumento al compararlo con otro criterio externo que pretende medir lo mismo.

En cuanto al análisis de la validez de constructo, no se puede hacer extensivo a todos los casos. Esto se debe a que sólo dos de ellos definen teóricamente el constructo —el IDH y el EUR— y ambos están basados en la teoría de las capacidades de Sen. Pero como se puede deducir, el IDH no explica totalmente a la misma, ya que ésta es mucho más compleja, mientras que el EUR resulta una aproximación más exitosa.

En definitiva, este análisis permite detectar la precisión con la cual se operacionalizó cada índice, es decir,

con que dimensiones cuenta y qué se incluye en ellas, lo cual brinda además información de ciertos aspectos sociales propios de cada territorio.

Métodos de cálculo y estandarización

Con respecto al cálculo, se observan distintas metodologías para cada índice sintético, como también para los índices parciales de cada componente. En primer lugar, el IDH crea un indicador para cada uno de sus componentes. En la dimensión correspondiente a ingresos, le otorga un tratamiento especial al PIB per cápita, y se fundamenta en que el logro de un nivel respetable de desarrollo humano no requiere un ingreso ilimitado. Por ello, se adopta una expresión logarítmica que refleja una contribución del ingreso cada vez menor al desarrollo humano. Por otro lado, en el componente educación, se le otorga más peso a la alfabetización que a la matriculación. Luego, en la estimación de cada indicador correspondiente a cada componente se escogen valores mínimos y máximos⁹, lo cual permitiría expresar cuan lejos se está del mínimo respecto al intervalo de referencia. Es decir, por ejemplo, en el caso de la dimensión “una vida larga y saludable” el país que tenga una esperanza de vida igual al mínimo - 25 años-, el índice será cero, y para

el que posea un valor que coincida con el máximo -85 años-, será igual a uno.

$$\text{Índice del componente} = \frac{\text{valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}}$$

Finalmente, el IDH se calcula como el promedio simple de los tres índices, con lo que se estaría ponderando a cada dimensión con el mismo peso sin una justificación al respecto.

$$\text{IDH} = \frac{\text{índice de esperanza de vida} + \text{índice de educación} + \text{índice del PBI}}{3}$$

Por su parte, el ARG estandariza los cinco indicadores -PBGpc, agua, cloacas, mortalidad infantil, rendimiento escolar- otorgándole un valor igual a 1 a los valores correspondientes al total país, para que luego, con regla de tres simple se calculen los índices parciales por provincia. Así, las provincias que tienen índices superiores a 1, se encuentran por encima de la media nacional y las que tienen valores inferiores, por debajo. Luego, se realiza un promedio entre “agua” y “cloacas” formando una sola dimensión, para evitar el sobrepeso de

estas variables en el total. Además, a la tasa de mortalidad infantil por ser la única variable negativa, la transformó en la inversa de su valor. El índice final provincial es el promedio de los 4 componentes parciales, y con los que se confecciona un ranking de provincias.

En cuanto al VEN, no se poseen datos respecto al procedimiento de estandarización de cada indicador. El índice sintético se calcula como la media geométrica de los nueve indicadores a nivel nacional.

En cambio el MEX, está construido a partir del método de componentes principales. Este procedimiento estadístico genera un índice a partir de la primera componente, por medio del cual se ordenan los municipios en forma ascendente; posteriormente, a este índice se le aplica una técnica de estratificación univariada para formar estratos homogéneos¹⁰. Igualmente, no explica como transforma los indicadores, ya que como se indicó en la Tabla 2, son todos negativos. La ecuación que se emplea para el cálculo del índice compuesto de Bienestar Social es la siguiente:

$$I = \sum_{ji=1}^{kn} P_{ki} * Z_{ij}$$

Donde: I es el índice de Bienestar Social del municipio j derivado de la k-ésima componente l;

P_{ki} es el ponderador de la variable i correspondiente a la k-ésima componente;

Z_{ij} es el indicador i estandarizado del municipio j;

n es el número de indicadores de Bienestar Social.

Este índice proporciona una medida ordinal de Bienestar Social, es decir que muestra la posición relativa de cada unidad territorial con respecto a las demás.

Por otra parte, tanto el EUR como el ESP1 utilizan indicadores parciales normalizados Z_{ij}, es decir estandarizan las variables x_{ij} con respecto a la media aritmética x_{oj} y el desvío estándar σ_j:

$$Z_{ij} = \frac{x_{ij} - x_{oj}}{\sigma_j}$$

El primero llega al índice final mediante el promedio simple de las z_i, sin adoptar un sistema de ponderación. Es decir, supone que cada indicador tiene el mismo peso y contribuye en la misma medida a la determinación del bienestar. Cabe recordar que los tres indicadores negativos son transformados a positivos mediante técnicas diferentes: para la desigualdad

de ingresos calculan su valor inverso, mientras que las variables de “emisión” de contaminantes son convertidas en “reducción”, tomando como referencia valores máximos prohibitivos y así se calcula la diferencia.

En cambio el ESP1, calcula el índice global a través de un promedio ponderado con la población, sin explicitar la fórmula de cálculo.

Por último, tanto ESP2, ESP3 y ESP4 utilizan el Indicador Sintético DP2 de Pena Trapero. Este indicador integra la información de las variables socioeconómicas que guardan relación con el nivel de bienestar de una sociedad, de modo que establece una ordenación territorial en función del nivel de bienestar de municipios, provincias o regiones.

Se define como:

$$DP_2 = \sum d_i / \sigma_i (1 - R^2_{i,i-1,\dots,l})$$

Donde: $d_i = d_i(r, k) = |x_{ri} - x_{kj}|$

Es decir, mide la distancia en valor absoluto, en cuanto al componente *i* entre el ámbito geográfico *r* y el tomado como base de referencia *k*.

σ_i es la desviación típica de los valores que toma el indicador parcial *i* en cada una de las áreas geográficas analizadas.

$R^2_{i,i-1,\dots,l}$ es un coeficiente de determinación denominado coeficiente de correlación lineal múltiple al cuadrado en la regresión de x_i sobre $x_{i-1}, x_{i-2}, \dots, x_1$; y expresa la parte de varianza o variación de x_i explicada linealmente por las variables sobre $x_{i-1}, x_{i-2}, \dots, x_1$. Este coeficiente es un número abstracto independiente de las unidades de medida en que vengan expresados los distintos componentes.

Como el objetivo es medir el nivel de bienestar en diferentes ámbitos territoriales para establecer comparaciones, el indicador sintético DP2 recoge las disparidades en Bienestar Social, ya que en cada uno de los indicadores parciales se toma como base de referencia el valor x_{ki} correspondiente al municipio que registra el menor valor. De modo que un mayor valor de DP2 implica un mayor nivel de bienestar al representar una mayor distancia respecto a la situación teórica “menos deseada”.

Entre las principales ventajas de este indicador se encuentran: 1) expresa los resultados en unidades abstractas; 2) la ponderación la realiza por la inversa de la desviación típica -por lo que le otorga menor importancia a las distancias correspondientes a los componentes cuyos valores presentan mayor dispersión respecto a la media- y lo convierte en neutral; 3) el factor corrector $1 - R^2_{i,i-1,\dots,l}$

1,...1 evita la duplicación de información, ya que elimina de los indicadores parciales la información contenida en los indicadores precedentes. Además, verifica las propiedades matemáticas exigibles a un “buen indicador sintético”: existencia y determinación, monotonía, unicidad, homogeneidad y transitividad.

Respecto al tratamiento de los indicadores negativos que utilizan estos tres índices sintéticos, el ESP2 considera que los componentes que se relacionen negativamente con el Bienestar Social deben recogerse con signo negativo y los que mantengan una relación positiva con signo positivo. De esta forma, los aumentos -o disminuciones- de los valores de cualquier indicador parcial se corresponden con una mejora -o empeoramiento- del Bienestar Social. En cambio, el ESP3, multiplica por -1 a las variables negativas. De esta manera, los incrementos de los valores de cualquier variable corresponden con una mejora del bienestar. Del ESP4 no se cuenta con los procedimientos que utilizan.

A modo de resumen, en la Tabla 6 se exponen los diversos procedimientos y cálculos utilizados en la estandarización de los indicadores e índices parciales de cada componente y de los índices globales o sintéticos. Como se explicó, en algunos casos de la estandarización de los indicadores pasan directamente al cálculo

del índice global, es decir, no estiman índices por dimensión o aspecto del Bienestar Social.

Ventajas y limitaciones

Luego de haber realizado este análisis, se puede deducir que cada uno de los índices presentados tiene ciertas ventajas como también algunas limitaciones. En este sentido, y a modo de síntesis final de la información, se confeccionó la Tabla 7, en donde se exponen la cantidad de dimensiones e indicadores de cada caso y sus atributos.

La operacionalización del concepto de Bienestar Social:
un análisis comparado de distintas mediciones
Eugenio Actis Di Pasquale

Tabla 6 – Métodos de cálculo y estandarización de los indicadores e índices.

Índice	Transformación de Variables Negativas	Indicadores e Índice Parciales	Índice Global
IDH	No posee este tipo de variables.	Cálculo logarítmico del PBI per cápita para reducir el impacto de los valores muy elevados. Mayor ponderación a la alfabetización que matriculación. Estandarización con ayuda de valores máximos y mínimos ficticios.	Media aritmética.
ARG	Calcula su valor inverso como $1/x$.	Estandariza los indicadores con el criterio de la media nacional $= I$.	Media aritmética.
VEN	No posee este tipo de variables.	No se poseen datos respecto al cálculo.	Media geométrica.
MEX	No se posee este tipo de información.	Técnica de estratificación univariada.	Ponderación de acuerdo a componentes principales.
EUR	Para desigualdad de ingresos, calcula su valor inverso como $1/x$. Mientras que las "emisiones" las convierte en "reducciones" mediante la diferencia respecto a un valor máximo	Estandarización normalizada -z-	Media aritmética.
ESP1	No posee este tipo de variables.	Estandarización normalizada -z-	Media ponderada por la población.
ESP2	No les realiza tratamiento, deja los valores originales.	No explicitan la forma de estandarización.	Distancia de Pena Trappero DP_2
ESP3	Las multiplica por -1.	No explicitan la forma de estandarización.	Distancia de Pena Trappero DP_2
ESP4	No se posee este tipo de información.	Estandariza los indicadores parciales con el criterio de la media nacional = 100. Cada indicador parcial es calculado mediante el indicador DI_2 .	Distancia de Pena Trappero DP_2

Fuente: elaboración propia.

Tabla 7a – Ventajas de los índices.

INDICE	C. D.	C. I.	VENTAJAS
IDH	3	4	- Simplicidad. - Las variables consideradas son las más accesibles en las estadísticas mundiales, lo que permite comparaciones internacionales. - Está basado en la Teoría de las Capacidades de Sen.
ARG	4	5	- Simplicidad. - Incorpora las variables de agua y saneamiento.
VEN	4	9	- Simplicidad - Permite medir la evolución en el tiempo. - Considera las diferencias de ingreso de la población.
MEX	5	15	- Simplicidad. - Considera las diferencias de ingreso de la población.
EUR	8	10	- Acude a indicadores validados en investigaciones previas, lo que favorece comparación de resultados y garantía de aplicación. - Realiza una correcta conceptualización basándose en la Teoría de las Capacidades de Sen.
ESPI	3	6	- Simplicidad.
ESP2	8	15	- Utiliza el indicador DP, el cual verifica las propiedades matemáticas exigibles a un "buen indicador sintético" (existencia y determinación, monotonía, unicidad, homogeneidad y transitividad). - Presenta coincidencia de resultados con los del ESP4, lo que le asegura una validez de criterio concurrente.
ESP3	8	37	Idem ESP2; y: - Cada dimensión está compuesta por una gran variedad de indicadores. Lo que Lazarfeld (1973) calificó como una función de compensación de los posibles efectos nocivos de alguno de estos.
ESP4	12	79	Idem ESP3; y: - En este caso, se parte de una lista de 500 indicadores para luego seleccionar los 79 significativos.

Fuente: elaboración propia. Nota: CD: cantidad de dimensiones; CI: cantidad de indicadores.

La operacionalización del concepto de Bienestar Social:
un análisis comparado de distintas mediciones
Eugenio Actis Di Pasquale

Tabla 7b – Limitaciones de los índices.

INDICE	C. D.	C. I.	LIMITACIONES
IDH	3	4	- Pocas dimensiones y variables lo transforman en un indicador incompleto para medir el bienestar. - Le otorga el mismo peso a cada dimensión. - No considera la desigualdad en la distribución del ingreso - Mide posiciones relativas, no cambios en el tiempo.
ARG	4	5	- Dado que es una extensión del IDH, le valen las mismas debilidades. - Además, al considerar el rendimiento educativo y no una tasa que muestre el acceso a la educación, se aleja aún más de una cuantificación del nivel de bienestar.
VEN	4	9	- No considera la dimensión vivienda. - El componente salud está formado por indicadores correspondientes a distintas dimensiones – <i>Agua y saneamiento, Servicios básicos y equipamiento del hogar</i> –
MEX	5	15	- Mide posiciones relativas, no cambios en el tiempo. -El componente vivienda está formado por indicadores correspondientes a <i>Agua y saneamiento</i> .
EUR	8	10	- Reducido número de indicadores por dimensión. - Le otorga el mismo peso a cada dimensión.
ESPI	3	6	- Tiene en cuenta muy pocos aspectos del bienestar, excluyendo a la salud principalmente. Por lo tanto, no es un indicador válido. - Reducido número de indicadores por dimensión.
ESP2	8	15	- No permite conocer la evolución absoluta en el tiempo, sino cambios relativos en la posición del municipio o provincia. - Al no exponer la cantidad ni el nombre de las variables descartadas mediante procedimientos estadísticos, no se puede discutir la posible inclusión de algunas importantes.
ESP3	8	37	Idem ESP2; y: - Limitado por la escasez de información estadística a nivel municipal; la selección de variables se realizó en función de la disponibilidad, “ <i>aunque tuviesen un poder discriminante bajo o no proporcionasen información suficiente para la medición del Bienestar Social</i> ”. Al contrario de lo que recomienda Cea D’Ancona (2001).
ESP4	12	79	- Mide posiciones relativas de las comunidades autónomas, y no su evolución absoluta en el tiempo.

Fuente: elaboración propia. Nota: CD: cantidad de dimensiones; CI: cantidad de indicadores.

A modo de síntesis

Queda demostrado entonces que el Bienestar Social es un concepto multi-dimensional y no es tarea fácil incluir los diversos aspectos que lo componen en un solo indicador. Todos los indicadores presentados poseen ventajas y desventajas. Por lo tanto, a la hora de definirlo operacionalmente para un caso particular se hace necesario tener en cuenta principalmente un enfoque teórico del bienestar, y luego las recomendaciones teóricas en la construcción de los índices, los estudios previos en la materia, y también un pleno conocimiento del medio social a investigar, cuestión que remarca Lazarfeld (1973) en su clásica obra. De esta forma, se pueden conseguir indicadores que sean válidos para medir este complejo constructo.

Los aportes del enfoque de las capacidades permiten conceptualizar el Bienestar Social desde una óptica alternativa al de las necesidades. Por lo que los indicadores propuestos no deben dejar de tener en cuenta los aspectos que la misma propone. Lograr una vida larga y sana –lo que incluye estar bien nutrido-, leer y escribir, tener un empleo digno, participar en la vida pública y social, reproducirse, recrearse, son algunos de ellos.

En este sentido, un índice sintético para la Argentina, que es el caso que sirvió de propósito para el

estudio, debe tener en cuenta todas estas cuestiones, al igual que en cualquier estudio nacional. Por ejemplo, en el caso del ARG, Mirabella de Santincorporó las variables de agua y saneamiento para validar el IDH en ese país, lo que le proporciona una medición más cercana a la situación propia de las provincias. Igualmente, habría que tener en cuenta que en muchas regiones no existe tendido de red de agua potable pero ello no les quita que tengan acceso a la misma (el consumo puede estar provisto por fuentes naturales). En ese sentido, un indicador válido podría no considerar el medio utilizado de extracción y/o distribución.

Con respecto a otras dimensiones, sería importante considerar no sólo el nivel de ingresos, sino indicadores de desigualdad como lo hace el EUR. A su vez, la educación debería indicar los logros en términos de niveles alcanzados y no solo el rendimiento. También, se deben incluir indicadores de hacinamiento, morbilidad, trabajo decente, seguridad ciudadana, medio ambiente y participación social. Luego, el cálculo sintético debe tener en cuenta un indicador como el DP2, dado que presenta numerosas ventajas. Asimismo, no se puede descartar la posibilidad de incluir otro índice que mida la evolución en el tiempo, ya que aquel sirve solamente para medir distancias.

En definitiva, el resultado que arroje el índice calculado debe servir como guía para la elaboración de políticas públicas dirigidas a aquellas zonas más damnificadas. Esto generaría un desarrollo de las capacidades de la población, lo que se manifestaría en mayores niveles de bienestar para el conjunto de la sociedad.

Referencias bibliográficas

- BLALOCK, HUBERT. 1986. *Estadística social*, FCE, México, pp. 26-37.
- BLANCO, AMALIO y DÍAZ, DARIO. 2005. **El Bienestar Social: su concepto y medición**. *Psicothema*. Vol. 17. n° 4. pp. 582-589. Fuente: <http://www.psicothema.com> (Consultado el 12-02-07).
- CEA D'ANCONA, MARIA ANGELES. 2001. *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. 1ra. Edición. Síntesis. Madrid.
- CEARA HATTON, MIGUEL. 2006. **El debate sobre la teoría del bienestar y el desarrollo económico en el pensamiento de Amartya Sen**. Notas de clase de la Diplomatura en Desarrollo Humano, ODH/PNUD. Fuente: <http://www.portal.onu.org.do> (Consultado el 02-09-07).
- CHASCO YRIGOYEN, CORO y HERNÁNDEZ ASENSIO, INVE. 2003. *Medición del Bienestar Social provincial a través de indicadores objetivos*. Ponencia presentada en el XVII Congreso de la Asociación de Economía Aplicada, España.
- CUMMINS, ROBERT. 1997. *Comprehensive quality of life scale*. School of Psychology, Deakin University. Melbourne. Australia. Fuente: http://acqol.deakin.edu.au/instruments/ComQol_S5.pdf (Consultado el 12-10-07).
- CURTIS, RICHARD y JACKSON, ELTON. 1963. **Indicadores múltiples en la investigación de encuesta**. En: MORA y ARAUJO, MANUEL. 1971. *Medición y construcción de índices*. Nueva Visión. Buenos Aires. Argentina. pp. 159-177.
- DISTASO, ALBA. 2007. **Well-being and/or quality of life in EU countries through a multidimensional index of sustainability**. *Ecological Economics*. Fuente: <http://www.elsevier.com/locate/ecolecon> (Consultado el 11-09-07).
- DOYAL, LEN y GOUGH, IAN. 1991 [1994]. *Teoría de las necesidades humanas*. Traducción de José Antonio Moyano y Alejandro Colás. Icaria/FUHEM. Barcelona. España.
- FERNÁNDEZ LATORRE, FRANCISCO. 2006. *Indicadores de sostenibilidad y medio ambiente; métodos y escala*. Consejería de Medio Ambiente. Dirección General de Educación Ambiental y Sostenibilidad. Sevilla. Fuente: <http://www.andaluciajunta.es> (Consultado el 17-09-07).
- FUNDACIÓN "LA CAIXA". 2003. *Anuario Social de España 2003*. Instituto Lawrence R. Klein. Universidad Autónoma de Madrid. Barcelona.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO; FERNÁNDEZ, CARLOS; BAPTISTA LUCIO, PILAR. 1991. *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill. México.
- INEGI. 1990. *Cuaderno de Información para la Planeación*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.

- LAZARSFELD, PAUL. 1973. **De los conceptos a los índices empíricos**. En: BOUDON, RAYMOND y LAZARSFELD, PAUL. *Metodología de las ciencias sociales*. vol. I. LAIA. Barcelona. España.
- LÓPEZ VIZCAÍNO, MARIA ESTHER; SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, PATRICIO; IGLESIAS PATIÑO, CARLOS. 2003. **Bienestar Socioeconómico de los municipios gallegos: una aproximación a su medida**. *Revista Galega de Economía*. Año/vol. 12, No. 2. Universidad de Santiago de Compostela. España. Fuente: <http://www.redalyc.org> (Consultado el 17-09-07).
- MAYNTZ RENATE, HOLM KURT y HÜBNER PETER. 1996. **Introducción a los métodos de la sociología empírica**. Alianza. Madrid.
- MAX NEEF, MANFRED; ELIZALDE, ANTONIO y HOPENHAYN, MARTIN. 1986. **Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro**. *Development Dialogue*. Número especial. Fundación Dag Hammarskjöld. Cepaur. Chile.
- MIRABELLA DE SANT, MARIA CRISTINA. 2002. **Diferencias de bienestar entre provincias de Argentina**. Ponencia presentada en la XXXVII reunión de la Asociación Argentina de Economía Política. Tucumán. Argentina. Fuente: <http://www.aep.org.ar> (Consultado el 13-09-07).
- PNUD. 2007. **Human Development Report 2007/2008**. PNUD. New York. USA.
- SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, MARIA ANGELES y RODRÍGUEZ FERRERO, NOELINA. 2003. **El Bienestar Social en los Municipios Andaluces en 1999**. *Revista Asturiana de Economía*. Nº 27. Fuente: <http://www.revistaasturiana-de-economia.org> (Consultado el 14-02-06).
- SEN, AMARTYA. 1980. **Equality of What?** The 1979 Tanner Lecture on Human Values. Delivered at Stanford University. USA.
- . 1985a. **Well-Being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984**. *The Journal of Philosophy*. Apr. No. 82 (4). pp. 169-221.
- . 1985b. **Commodities and Capabilities**. North-Holland. Amsterdam. Third impression. 1999. Oxford University Press. New Delhi. India.
- . 1987. **The Standard of Living: Lecture II, Lives and Capabilities**. En: HAWTHORN, GEOFFREY (Editor) *The Standard of Living: The Tanner lectures on Human Values*. Cambridge University Press. pp 20-38.
- . 1995. **Nuevo examen de la desigualdad**. Alianza. España. Título original: *Inequality reexamined*. 1992. Traducido por: BRAVO, ANA MARIA.
- . 1996. **Capacidad y Bienestar**. En: NUSSBAUM, MARTHA y SEN, AMARTYA. *La Calidad de Vida*. Primera reimpression en español. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- STREETEN, PAUL y OTROS. 1981. **First Things First: Meeting Basic Human Needs in the Developing World**. World Bank, Oxford University Press, US.
- SISOV. **Sistema Integrado de Indicadores Sociales de Venezuela**. <http://www.sisov.mpd.gov.ve/> (Consultado el 14-06-07)
- TONÓN, GRACIELA. 2005 **Apresiasiões teóricas del estudio de la calidad de vida en Argentina**. *Hologramática, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*. Año II. No. 2. Vol 1. pp. 27-49. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Argentina.

VELASCO, ADRIANA. 2005. **Formación de capacidades. Pobreza en la perspectiva de la capacidad.** Notas de clase Diplomatura en Desarrollo Humano. ODH/PNUD. Fuente: <http://www.portal.onu.org.do> (Consultado el 02-09-07).

ZARATE MARTÍN, M.A. 1988. **Bienestar Social y diferenciación interna del espacio urbano. Vitoria-Gasteiz.** *Revista de la Facultad de Geografía e Historia.* No. 1 pp. 163-178. Fuente: <http://62.204.194.45:8080/fedora/get/bibliuned:ETFSerie6-7087BF42-7568-6282-18B5-8975CE96B8F8/PDF> (Consultado el 17-09-07).

Notas

- 1 Una crítica importante al enfoque utilitarista fue la de John Rawls, quien propuso en *A theory of Justice* de 1971 que la maximización del bienestar social se daría sólo cuando una sociedad haya logrado maximizar el bienestar mínimo de todos sus ciudadanos. Dado que centró su atención en la posesión de ciertos bienes primarios, su visión no es ajena a la corriente welfarista, es decir, el bienestar desde un punto de vista economicista.
- 2 En este sentido, uno de los casos analizados está titulado como “Wellbeing and/or quality of life...” (Distaso, 2007)
- 3 Cabe señalar que Curtis y Jackson (1963) están en contra del uso de índices compuestos únicos -afirman que el uso individual de indicadores múltiples provee más información-. Pero, numerosos estudios sobre el bienestar social señalan que el carácter desagregado de los indicadores sociales impide dar una visión más exacta de la situación global (Sánchez y Rodríguez, 2003).

- 4 Ver en Blalock (1986)
- 5 Generalmente se los describe como campos de preocupación social (López Vizcaíno, 2003).
- 6 Los indicadores de acción social serían algo así como esas variables exógenas que “explican”, en parte, los indicadores del estado social. Se trata de variables que ponen de manifiesto las actividades que la acción política y social están llevando a cabo para modificar el estado de la sociedad. Así, una adecuada oferta de servicios culturales estaría encaminada y sería también explicativa de un mayor nivel educativo de la población.
- 7 Este último se explica en la sección “Métodos de cálculo y estandarización”.
- 8 Se puede acceder a la versión en español del reportaje a través del siguiente link de la revista Finanzas y Desarrollo: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2004/09/pdf/people.pdf>
- 9 Desde 1994, estos valores máximos y mínimos son límites ficticios, que no pertenecen realmente a ningún país. El PNUD Sustituyó los límites reales por estos ficticios, con el objeto de evitar incongruencias debidas a la inestabilidad de los resultados, tales como que la mejora en el resultado del país con el peor valor haga disminuir el IDH de países terceros (Fernández Latorre, 2006). Desde entonces se han usado los mínimos observados y los máximos previstos en un periodo, hacia atrás o hacia adelante, de 30 años.
- 10 Una de las desventajas de este método es que no siempre la primera componente explica un alto porcentaje de la varianza total -el 100% solo es posible cuando se usan las K componentes, es decir, todas

las variables- y por lo mismo desperdicia información. La otra desventaja es que el orden establecido por el índice es un orden virtual ya que al considerarse una segunda componente, ésta puede cambiar.